

ACADÉMICO PUGNA POR EL GOBIERNO DE LOS MEJORES

La meritocracia, al poder en México: Arturo Franco

El economista propone impulsar la cultura del mérito y que el amplio acceso al conocimiento sea la herramienta

Nelly Toche

EL ECONOMISTA

EL TEMA de la desilusión en distintos sectores, con especial énfasis en el político, no es reciente. Llevamos décadas, incluso siglos, lidiando con una creciente frustración colectiva. Desafortunadamente, hay pocas señales de mejora, aseguró Arturo Franco en su reciente publicación *Mérito*, la cual propone una nueva cultura de liderazgo a través de la meritocracia.

En entrevista, el economista y cofundador de Causas.org, aseguró que la relación entre la sociedades y el gobierno en México se parece cada vez más a un matrimonio disfuncional que no recuerda por qué ni cuándo empezó todo; un matrimonio deshecho entre la agresividad pasiva de los reclamos de antaño y de las promesas incumplidas.

Explicó que por ello hace una propuesta que va más allá del plano individual: “La meritocracia es un sistema social que complementa y facilita el buen funcionamiento de la economía de mercado. La recompensa por el esfuerzo, el ascenso a través de la adquisición de conocimiento y experiencia, y el crecimiento profesional con base en logros tangibles son las expresiones que la meritocracia recopila, lejos del nepotismo, el amiguísimo y el compadrazgo”.

Añadió que la meritocracia también es una herramienta que puede dotar de talento y nuevos liderazgos al sistema político de un país, pues la palabra meritocracia se puede entender como el gobierno de los mejores. Así, todos los sectores (Iniciativa Privada, sector público y sociedad civil) que se conducen a sí mismos con valores meritocráticos son los que tendrán naturalmente mayor capacidad para atraer y retener el talento y a las personas con mejor preparación, ayudándoles a competir exitosamente.

ELEGIR UNA NUEVA ÉLITE

En la publicación, recientemente presentada en el Tecnológico de Monterrey, se lee: “Vivimos en un sistema que atrapa a personas con buenas intenciones y libera a malintencionados, entierra las mejores cualidades y premia las malas conductas; que cambia las leyes a su antojo y se otorga inmunidad ante las mismas, un sistema que al no lograr reformarse desde adentro se aleja más y más de la sociedad recibiendo el nombre de corrupto, clientelar, nepotista y, sobre todo, fracasado”.

Ante este desencanto, el colaborador sobre Latinoamérica para *The Economist* se pregunta: ¿no sería más simple disolver nuestra élite y elegir otra?

De este modo, el autor describe que cambiar a nuestra élite es una tarea difícil y lo explica a través de Carlos Bravo Regidor, profesor del CIDE y autor de *La rebeldía de las élites*: “A nuestra élite nada la inquieta, nadie la amenaza, sabe que pase lo que pase a ella no le pasa nada, salvo casos aislados, pues no está obligada a rendirle cuentas a nadie, es ella la que exige pero no hay instrumentos para que ella sea exigida”.

Bravo Regidor afirma lo siguiente: “Seamos realistas, todas las sociedades hemos tenido, tienen y tendrán siempre sus élites, la diferencia estriba en las exigencias que les imponen”.

Ante este análisis, Franco propone un método y una manera distinta para decidir el futuro de un proyecto de nación tal como él lo manifiesta: “La idea es muy sencilla, si queremos cambiar al país, si queremos cambiar el sistema, tenemos que reemplazar a nuestra élite. No disolviéndola, sino con un nuevo proceso de selección”.

“Los mexicanos tenemos hoy más

herramientas que nunca en nuestra historia para hacerlo. Usando el poder que nos dan la información, la conectividad tecnológica, la ciudadanía democrática, la educación y la conciencia individual podemos cambiar los incentivos, las reglas y las cualidades de aquellos a quienes otorgamos el poder. Para esto, el principio fundamental es impulsar la cultura del mérito, el objetivo final, encontrar un nuevo propósito nacional”, refirió.

CRISIS DE DESCONFIANZA PARA LAS ELECCIONES

Diversas encuestas muestran que, para la mitad de los mexicanos, la economía del país, la seguridad, la política y su bienestar personal han empeorado durante los últimos años, y viendo hacia delante sólo dos de cada cinco mexicanos creen que el futuro será mejor.

Arturo Franco explica que quizá esta perspectiva tan negativa sobre el presente y el futuro sea la razón por la que parece ya no interesarle la política a la sociedad mexicana: “El abstencionismo en las elecciones presidenciales ha ido incrementándose, pasando de uno de cada cinco votantes registrados a uno de cada dos. Y ni hablar de las contiendas legislativas, en esas no votan ni las mamás de los candidatos”, aseveró.

“El riesgo de no votar es claro. Al encontrar al enemigo concreto en los partidos políticos, el pueblo se manifestará a través del abstencionismo, cosa que se sabe, también será infructuosa”, manifestó. Pero ¿qué razón encontrará el elector en las próximas elecciones? ¿Cómo decidir entre la frivolidad oficial o la incompetencia opositora? ¿Cómo creer en plataformas electorales cuando sus decisiones son tomadas con base en élites partidistas?

El autor explica que, por ello, no-

Continúa en siguiente hoja



sotros tenemos que desarrollar un nuevo sistema político, pues la idea de beneficiar al ciudadano es ajena a nuestra cultura política actual.

DESPERTAR CONCIENCIA

Arturo Franco afirma que su libro, como cualquiera que haga crítica social, tiene como objetivo principal despertar conciencia: “Para mí, la mayor tragedia nacional es ver a personas preparadas y comprometidas para servir a su país quedándose fuera del sistema político por no poder competir con equidad en contra de otro tipo de personas, como políticos sin escrúpulos y sin vocación de servicio”.

“Una aspiración de este libro es poner la palabra mérito de regreso en donde corresponde; el debate público nacional, como una de las herramientas más poderosas para el cambio que todos queremos ver, para construir el gobierno que merecemos. Eso sería un gran logro para un modesto libro”, concluyó.

nelly.toche@eleconomista.mx

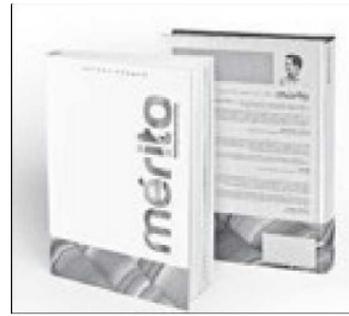
Con el poder del amplio acceso a la información que hay ahora es posible exigir más a la élite.



“La meritocracia es un sistema social que complementa y facilita el buen funcionamiento de la economía de mercado. La recompensa por el esfuerzo, el ascenso a través de la adquisición de conocimiento y experiencia y el crecimiento profesional con base en logros tangibles son las expresiones que la meritocracia recopila”.

“Para mí, la mayor tragedia nacional es ver a personas preparadas y comprometidas para servir a su país quedándose fuera del sistema político”.

Arturo Franco, economista y emprendedor.



Mérito, libro de amplia crítica social que ofrece soluciones.

ARTURO FRANCO es socio de Infusive, compañía de investigación e inversiones enfocada al consumidor global y colaborador sobre Latinoamérica para The Economist. Ha trabajado para grandes empresas como Cemex y para organizaciones de políticas públicas como el Banco Mundial.

Es profesor visitante del Tecnológico de Monterrey.

El autor espera contribuir a cambiar el país para mejorarlo. FOTOS: CORTESÍA